

XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

EMPRESAS RECUPERADAS Y PARTICIPACIÓN COMUNITARIA.

Margarita Robertazzi, Liliana Ferrari, Lila Perez Ferretti y Hebe Bancalari.

Cita:

Margarita Robertazzi, Liliana Ferrari, Lila Perez Ferretti y Hebe Bancalari (2004). *EMPRESAS RECUPERADAS Y PARTICIPACIÓN COMUNITARIA. XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-029/140>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eVAu/rHC>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

196 - EMPRESAS RECUPERADAS Y PARTICIPACIÓN COMUNITARIA.

Autor/es

Margarita Robertazzi, Liliana Ferrari, Lila Perez Ferretti, Hebe Bancalari.

Institución que acredita y/o financia la investigación

Facultad de Psicología de la Universidad nacional de Buenos Aires. Instituto de Investigaciones. UBACyT 615

Resumen

Resumen Los fundamentos del modelo teórico de la resiliencia y los factores protectores son desarrollados acorde a dos ejes de fundamentales: condición básica de previsibilidad del mundo y certidumbre de la subjetividad que, en la investigación con individuos y grupos, orientan el uso de recursos para resistir y enfrentar las situaciones problema. Se analiza luego el modelo del fortalecimiento, proveniente de la psicología social comunitaria, y sus fundamentos psicosociales, que priorizan la conexión del bienestar y la realización individual en un equilibrio social justo entre necesidades, mérito e igualdad. Lo que caracteriza este enfoque centrado en la acción colectiva de transformación social, es el fortalecimiento de formas de control, participación y compromiso en la construcción del sentido y la dirección de cambio. Finalmente, se focaliza en el trabajo de campo realizado en la empresa recuperada Chilavert, la creación de un centro cultural barrial y la pertinencia interpretativa de ambos modelos en los términos de sus actores. Concluye con observaciones acerca de la adecuación del modelo de fortalecimiento en relación a las acciones colectivo comunitarias. Palabras clave: resiliencia, fortalecimiento, participación comunitaria.

Resumen en Inglés

Abstract Fundamentals of the theoretical model of resilience and protective factors are developed around two essential axes: basic condition of a foreseeable world and certainty of subjectivity which, in researching on individuals and groups, guide the use of resources for standing and coping problem-situations. Secondly the empowerment model is analyzed, coming from the community social psychology, and its psychosocial fundamentals, prioritizing the link between welfare and individual realization in a fair social equilibrium among necessities, merit and equality. This approach, centred upon the collective action of social transformation, is characterized by the empowerment of ways of control, participation and compromise in construction of meaning and orientation for change. The paper is then focused toward a field work done in a recovered company called Chilavert, the launch of a cultural center in the neighborhood, and interpretation of both models in terms of the social actors themselves. Lastly, observations are made about adaptation of the empowerment model to collective-community actions. Keywords: resilience, empowerment, community participation

Palabras Clave

resiliencia, fortalecimiento, participación comunitaria.

Introducción

En las últimas décadas del siglo XX, la Psicología ha realizado esfuerzos notables para incorporar las dimensiones positivas o salugénicas, sin sustituir las categorías clínicas o patogénicas de los comportamientos humanos, generando una nueva tendencia de reflexión teórica y metodológica (Casullo, 2000). Un concepto que contendría una relación directa con la mirada desarrollada en esta investigación es el de *resiliencia*, ya que marca “ un desafío a los paradigmas tradicionales en cuanto a la forma de abordar los problemas y sufrimientos humanos. Mientras que la mirada tradicional ha enfocado el trauma, el daño, los problemas, las limitaciones, las carencias y las ‘ desviaciones’ , elaborando diagnósticos cada vez más complejos, en el afán de encontrar causas y

consecuencias predecibles, así como metodologías de corrección de la desviación (con respecto a un eje de ' normalidad') o del ' síntoma' , la propuesta de la resiliencia consiste en enfocar y enfatizar los recursos de las personas y los grupos sociales para ' salir adelante' ".i[1] Esta última observación apunta a considerar los modos en que se construye esta doble condición básica de *previsibilidad del mundo y certidumbre de la subjetividad*, que Erickson (1976) denominara confianza, control y autonomía, desde investigaciones de la psicología cultural. Por otra parte, la noción de resiliencia remite al uso de recursos para resistir e involucra el enfrentamiento de la situación problema, en términos de Solnit (1982), " el dominio evoca la capacidad de vencer activamente un obstáculo fruto de exigencia internas, del estrés ambiental y de conflictos entre presiones internas y ambientales" ii[2]

Con idéntica exigencia, pero partiendo de fundamentos psicosociales que priorizan la conexión del bienestar y la realización individual al equilibrio social justo entre necesidades, mérito e igualdad (Prilleltensky, 2004), las disciplinas sociales y comunitarias invitan a la reflexión epistemológica y metodológica a partir de sus desarrollos en torno a la noción de *fortalecimiento* de grupos, comunidades e individuos (Montero, 2003, 2004). Los desarrollos de estas últimas apuntan a un enfoque centrado en la acción colectiva de transformación social, a partir del fortalecimiento de formas de control, participación y compromiso en la construcción del sentido y la dirección de cambio.

Este trabajo propone un breve recorrido sobre ambas conceptualizaciones - las que han generado fuerte debate contemporáneo, tanto por sus supuestos epistemológicos y éticos, como por el tipo de prácticas e intervenciones que promueven- para focalizar, finalmente, en el trabajo de campo realizado con la Cooperativa Chilavert Artes Gráficas y la pertinencia del enfoque basado en el fortalecimiento.

Modelos de la resiliencia y los factores de protección

La investigación, en términos de invulnerabilidad y de resistencia, encontró sus límites en la fijeza con la que se pretendió determinar una modalidad de enfrentar

los daños así como comportamientos privilegiados vinculados a la inmunidad individual. Por estas razones Rutter (1993) inicia su crítica y contrapone la noción de resiliencia en función de:

- Hay en el afrontamiento y la resistencia, singularidad y variabilidad, por lo que el concepto de resiliencia permite reflejar mejor esta plasticidad y multiplicidad de estilos; no hay condición absoluta de resistencia, no hay resistencia semejante en todas las condiciones de riesgo.
- Lo que se ha estudiado como característica fija de cierta individualidad, en términos de invulnerabilidad o resistencia al daño, comienza, según las investigaciones de Rutter, en el contexto social.
- Las condiciones de resiliencia son afectadas y afectables por el desarrollo, por lo que como capacidad la resiliencia no es invariable.
- La investigación centrada en factores de protección o de riesgo, cuando es de tenor clasificatorio, se transforma en inefectiva. Rutter enfatiza la necesidad de indagar sobre los mecanismos y los procesos, los factores que en muchos casos actúan en una situación como riesgo pueden transformarse en protectores en otro momento y su inverso.

Las observaciones de Rutter, coinciden según Theis (2003) con los enfoques de investigación sostenidos por Levovici, Diatkine y Soulé (1995) y con los trabajos de Manciaux (1998), esto es: las capacidades latentes de niños y familias se activan a partir de ciertas condiciones de contexto. Cuando los profesionales trabajan con este tipo de problemáticas, el acompañamiento respetuoso de estos actores se orienta en parte a facilitar la activación de estos recursos y su puesta en marcha.

En el interjuego que el individuo hace frente a las situaciones adversas, se plantean dos tipos de factores:

- a. Los factores de riesgo, son multicausales (aspectos sociales, psicológicos y biológicos), condicionando trastornos de diferentes grados.
- b. Los factores protectores que “son considerados ese ‘algo’ que opera para mitigar los efectos del riesgo. Se consideran fuerzas internas y externas que contribuyen a que el niño resista o aminore los efectos del riesgo (Fraser, 1997),

por tanto, reducen la posibilidad de disfunción y problemas en estas circunstancias (Garmezy, 1997).

Como los factores de riesgo, los protectores involucran variables genético-constitucionales, disposiciones personales, factores psicológicos, situacionales y sociales (Garmezy, 1997; Werner, 1995).

Consecuentemente con esto, se acentúa el trabajo de identificación de factores protectores personales en la familia y en la comunidad. En suma: el modelo de factores protectores vincula estilos de afrontamiento a situaciones contextuales específicas que permiten identificar patrones individuales de personalidad. Este modelo resulta, según Lazarus (2000), insuficiente en su acercamiento a la microanalítica de comportamientos cotidianos.

El modelo social comunitario: la orientación al fortalecimiento.

La psicóloga social comunitaria Montero (2003) contribuye a la reflexión sobre estas diferencias de enfoque, en términos de sus fundamentos epistemológicos y el origen regional de los mismos. En su indagación Montero sostiene:

- La necesidad de distinguir tradiciones de trabajo, en los desarrollos de la psicología comunitaria latinoamericana desde los años '70 y en las orientaciones producidas en Estados Unidos y Canadá, durante el mismo período. Montero encuentra diferencias entre el énfasis en lo asistencial, o en lo transformacional de las sociedades a partir de individuos y grupos.
- Trabajos como los de Escovar (1979-1980), Montero (1998) y otros, se centran en la introducción de cambios en el medio social, en las condiciones del entorno y en las oportunidades de comportamiento de los sujetos, para superar los efectos de la desesperanza aprendida (Seligman, 1975), el predominio del locus de control externo por sobre el interno (Rotter, 1966), la experiencia de ineficacia como construcción aprendida (Bandura, 1978, 1982). Esta tradición se centra en la transformación de la comunidad a partir del fortalecimiento, la potenciación equitativa de las formas de control, participación y poder de grupos e individuos que la componen

- La orientación americana - si bien se acompaña de un interés por la reducción del nivel de indicadores de psicopatología y del estrés individual y social en aras de la salud comunitaria (Dohrenwend, 1978) - releva el carácter de construcción social colectiva de los actores por sobre una concepción *recipiendaria* del poder, que se genera, articula o facilita desde estructuras sociales mediadoras.
- Montero (2003) y Prilleltevsky (1994) prefieren hablar de fortalecimiento como configuración de un cuádruple modelo descriptivo – prescriptivo: Valores- procesos -agentes y otros grupos sociales con intereses en juego. La orientación basada en el fortalecimiento parte de las condiciones psicosociales para producir efectos en las mismas, en la que se distinguen cuatro niveles de procesos que remiten a estrategias de acción posibles:
 1. Capacidad físico biológica: grado de salud y capacidad.
 2. Factores ambientales estresantes: oportunidades, discriminación, castigos y requerimientos conductuales.
 3. Factores personales y grupales: experiencia, competencia, historia, habilidades y organización, valores y creencias.
 4. Apoyos y recursos: información y comunicación, mentores, formas y estilos de reconocimiento y compensaciones, políticas y normativa social institucional de apoyo.

La acción organizacional como una acción de compromiso con la comunidad

La estructura organizacional de Chilavert se basó en la transferencia mutua de *pragmáticas profesionales*, equiparando las posiciones entre los obreros en función de dos necesidades:

- organizar el trabajo sin depender de roles fijos para un mejor aprovechamiento del tiempo y de los recursos;
- fundamentar la decisión colectiva por la que no hay diferencia salarial entre los obreros del grupo.

Esta estructuración aparece en el relato de los protagonistas como una decisión grupal, orientada en principio a ganar cierta eficiencia productiva y distribuir la

responsabilidad colectivamente, de tal forma que el control interno (Montero, 1982-1988) de los procesos productivos y comerciales fue entendido y realizado personal y grupalmente. (Zimmerman, 1992)

Marzo del 2004 constituye un segundo nivel de acontecimientos en el funcionamiento de Chilavert, luego de diez meses de trabajo sostenido se inaugura el *primer proyecto comunitario* de la cooperativa, el Centro Cultural Chilavert. Si bien se trata del primer proyecto, no se trata de la primera acción hacia la comunidad de Chilavert – Asamblea barrial, comedor comunitario y otros han sido parte de su red desde el inicio-. El Centro Cultural, que implica el acondicionamiento de la primera planta de la empresa, para actividades sociales, recreativas y culturales de vecinos, artistas y profesionales, realiza un nivel de compromiso y participación que se extiende al contexto de la empresa. (Zimmerman y Rappaport, 1988; Kieffer, 1982; Montero, 1988; Zimmerman y otros, 1992)

Martín, actual encargado del centro, lo definía así:

Y tiene que ver con el hecho de que en alguna medida asumir un proyecto cultural, el deseo que tenían ellos de un proyecto cultural no era sólo que tengamos un Centro Cultural. Aparece el plano económico de una manera fuerte, o sea..la gente que trabaja, que la mayoría de la gente que está viniendo ahora, viene a voluntad. Entonces siempre eso es una contradicción que está adentro..(entrevista del 8 de abril del 2004)

En la historia de ese proyecto, el equipo de investigación sostiene que son las bases psicosociales de la organización de la cooperativa las que se han concienciado y aumentado a partir de:

- Un reconocimiento del papel de la comunidad en el momento de la toma y la resistencia de la empresa – invocado en las entrevistas grupales e individuales por sus protagonistas como el tiempo de la ocupación.
- Una nueva dinámica en la distribución de roles de trabajo, que origina una forma de productividad sostenida en un sistema simétrico de responsabilidad y poder.
- Un aumento cualitativo y cuantitativo de la participación que se potencia al entorno a partir de distintas propuestas.

Así en entrevistas a Placido- el presidente de la cooperativa- se esbozaba diez meses antes de la apertura, la idea del centro a partir del núcleo de la praxis de la imprenta, en sus términos, debía contemplar actividades culturales y sociales que redundaran en publicaciones que se autofinanciaran, atrayendo luego proyectos que trajeran beneficios básicos. Otros como Cándido y Ernesto, estaban más interesados en que la actividad atrajera al lugar a la comunidad barrial como espacio de realización de ciertas necesidades relativas a la cultura, permitiendo fortalecer su imagen más allá de la productividad. En reuniones sucesivas con el equipo de investigadores, estas inquietudes tomaron la forma de un trabajo de campo con el entorno barrial, redundando en un relevamiento de los intereses de los distintos actores y de la percepción de los mismos acerca de la cooperativa, sus propósitos y su actividad.

La asunción de un compromiso con la comunidad aparece en términos de Martín como:

“ Es mucho más difícil ver la ganancia que se tiene de lo que es hacer un emprendimiento cultural que económicamente nunca puede competir con lo que genera una fábrica, es imposible que un proyecto cultural dé tanto rédito económico como un algo empresarial y a veces ver lo que se gana desde la cultura es complicado, y entonces pareciera como que los que vienen a laburar y bueno..no sé, comen los cuadros que pintan.”

De forma análoga define Montero (2003) el compromiso como el apego y la obligación con las acciones colectivas que puedan producir beneficios para todos, una opción no exenta de contradicción, de conciencia y de evaluación crítica acerca de los recursos y de sus usos que marca la tensión transformadora entre la nueva identidad trabajadora y la identidad social.

En conclusión: el modelo de trabajo e investigación basado en el fortalecimiento, combina entonces la capacidad para construir en colaboración asociativa con la comunidad; mientras el de resiliencia tiende a identificar los factores, los individuos y los efectos de situaciones tipificadas. La distancia entre ambos no obedece sólo ni exclusivamente a substratos epistemológicos distintos, sino a la tensión marcada por el uso social de cada uno, en el primer caso predomina la forma pública de la red, en el segundo el trabajo institucionalizado.

-
- i[1] Ravazolla, M. C. En: Resiliencia: Descubriendo las propias fortalezas. De Melillo, A; Suárez Ojeda, E. N.. compiladores. Pg. 113. Paidós. Bs. As. 2001
- ii[2] Solnit (1982) pags. 486-487

Bibliografía

- BANDURA, A. (1978): "Towards a unifying theory of behavior change" , Psychological Review, 84.
- CASULLO, M. M. PSICOLOGIA SALUGÉNICA O POSITIVA. Algunas reflexiones. (VERSION MIMEO) Trabajo aceptado para su publicación. ANUARIO. Facultad de Psicología. UBA. Diciembre 2000.
- CRAMER, P. (2000): " Defense mechanisms in Psychology today" American Psychologist, 55.
- ERICKSON, E (1976): Infancia y Sociedad. Buenos Aires, Home.
- ESCOVAR, L. (1979) " Análisis comparado de dos modelos de cambio social en la comunidad" , Boletín de AVEPSO, II
- _(1980) " Hacia un modelo psicológico social del desarrollo" , Boletín de AVEPSO, III.
- GARMEZY, N. (1997): Reflections and commentary on risk, resilience, and development. En R. Haggerty, L. Sherrod, N. Garmezy y M. Rutter (eds). *Stress, risk and resilience in children and adolescents*. New York: Cambridge University Press.
- KIEFFER, J. (1982) " The development of empowerment: participatory competence among individuals in citizen organization" , Division 27 Newsletter, 16.
- LAZARUS, R. (2000): " Toward better research on stress and coping" . American Psychologist. 55.
- LAZARUS, R. S., & FOLKMAN, S. (1984). Stress, appraisal, and coping. New York: Springer.
- MONTERO, M (2004): Introducción a la Psicología Comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos. Buenos Aires, Paidós
- MONTERO, M. (2003): Teoría y Práctica de la Psicología Comunitaria. La tensión entre comunidad y sociedad. Buenos Aires, Paidós.
- PRILLELTENSKY, I. (1993) " The complementary roles of moral philosophy, empowerment and psychology" . Canadian Psychology, 35
- ROTTER, J. B. (1966): " Generalized expectancies of internal versus external control of reinforcement" , Psychological Monographs, 80.
- RUTTER, M. (1971) " Parent child separation: Psychological effects on the children" , Journal of child psychology and Psychiatry, 22.
- RUTTER, M. (1981) " Stress, coping and development: some issues and some questions" , Journal of child psychology and Psychiatry, 22.
- SOLNIT, A. J. (1982) " L enfant vulnérable, rétrospective. En Anthony, E. J. ; Chiland, C. y Koupernik, C, L enfant vulnerable. Paris, Presses Universitaires de France.
- VANISTEDAEL, S. Y LECOMTE, J. (2002): La felicidad es posible, Barcelona, Gedisa.

-
- ZIMMERMAN, M. A. (1990) "Taking aim on empowerment research: on the distinction between individual and psychological conceptions" . American Journal of Community Psychology, 18.
 - ZIMMERMAN, M. A., ISRAEL, B. A., SCHULTZ, A. and CHEKOWAY, B. (1992): " Further explorations in empowerment theory. An empirical analysis of psychological empowerment." American Journal of Community Psychology, 20.
 - ZIMMERMAN, M. A., RAPPAPORT, J. (1988) " Citizen Participation, perceived control and psychological empowerment" American Journal of Community Psychology, 16.